

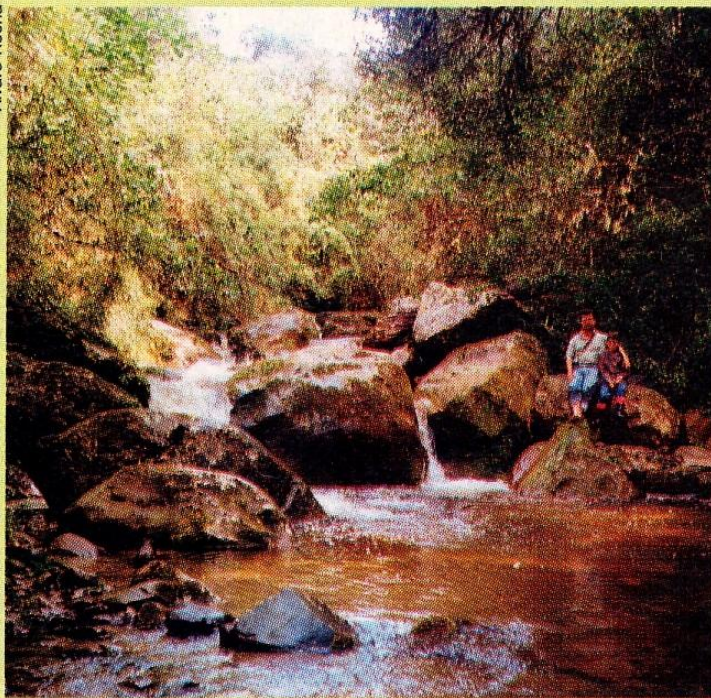
ABRIL 2005

Deseo de Bosque

Un río de sorpresas en el fundo La Perla, a 17 kilómetros de Kuélap

Si alguna vez en su vida se interesa en conocer la extraordinaria fortaleza de Kuélap, va a tener que pasar necesariamente por el fundo La Perla, que despliega sus frondosos bosques frente al pueblo de Choctamal. Ya sea de ida o de vuelta, pare y dese un recorrido por la que va a ser nombrada segunda área de conservación privada (ACP) en el Perú. Una iniciativa que está dando excelentes resultados en el Chaparrí (la primera ACP), donde los comuneros de Chongoyape, con el apoyo indismayable de Heinz Plenge, han logrado posicionarse como un destino ecoturístico por excelencia.

Alvaro Rocha



Lo mismo se pretende con La Perla, simplemente porque allí se encuentra lo que le falta a Kuélap:

las casi mil hectáreas de bosques que trepan por los cerros y bajo cuya sombra viven osos de anteojos

(quedan muy pocos en la zona) y coloridos quetzales de mágico vuelo. Es la misma selva que existía antes que se aplicara esta torpe colonización que nos está dejando sin sogá ni cabra.

El fundo la Perla pertenece a la familia La Torre Montoya, quienes han decidido denominar Huiquilla a esta ACP, por el respeto que merecen los nombres antiguos. Por ahora, los viajeros pueden consumir una deliciosa comida casera para luego darse un merecido baño en un riachuelo (ver foto) poblado de truchas. Pero es debajo de la arbolada que se encuentra el secreto mejor guardado de Huiquilla: un pueblo entero de la cultura Chachapoya cubierto por la maleza. Precisamente la creación de esta ACP permitirá protegerla de profanadores de tumbas. Larga vida a Huiquilla. (Álvaro Rocha) ▼